

LA MANO DE DIOS EN EL MEDIO ORIENTE

Independientemente de lo que pueda estar aconteciendo entre los israelitas y palestinos. No podemos negar la mano sobrenatural de Dios en esa región. En su discurso al congreso de los Estados Unidos: “Siete razones por las que Israel tiene derecho a su tierra”, el Senador James Inhofe narró los siguientes hechos milagrosos acontecidos en Israel: “...Hace 700 años los turcos la tomaron, gobernaron y controlaron hasta la Primera Guerra Mundial. Entonces la tierra fue conquistada por los Británicos. Los turcos entraron a la I Guerra Mundial al lado de Alemania. Los Británicos sabiendo que tenían que hacer algo para quebrantar dicho imperio que iba a ser parte del proyecto de Hitler, despacharon tropas a la Tierra Santa. Uno de los generales que iba al frente de la tropas Británicas era de nombre Allenby, que era un Cristiano que siempre llevaba una Biblia a donde fuera, y además conocía la importancia de Jerusalén. La noche antes del ataque contra Jerusalén para sacar a los turcos, Allenby oró a Dios, que le permitiera capturar la ciudad sin dañar los lugares sagrados. Al día siguiente, Allenby envió en vuelos de reconocimiento, biplanos de la I Guerra sobre la ciudad de Jerusalén. Los turcos en aquellos días nunca habían visto los aviones que volaban sobre la ciudad, y al ver las fascinantes naves, no sabiendo lo que eran se espantaron. Luego les dijeron que al día siguiente se iban a oponer a un hombre llamado Allenby, nombre que en su lengua significa “hombre enviado de Dios” o “profeta de Dios”. No se animaron a luchar contra un profeta de Dios, de modo que cuando Allenby, entró en Jerusalén, la capturó sin disparar un solo tiro. Los Británicos ofrecieron que darían todo el territorio de lo que actualmente es Israel y la nación de Jordania – todo completamente. Eso fue lo que los Británicos prometieron a los judíos en 1917.” Relató el Senador Inhofe.

“Mark Twain – Samuel Clemens – hizo una gira por Palestina en 1887, y así es como describió aquella tierra, es decir el Israel de hoy en día. *“Una tierra desolada cuyo suelo es lo suficientemente rico, donde solamente crecen hierbas. Una expansión silenciosamente lúgubre. Nunca vimos un ser humano en toda la ruta. Los árboles y la maleza escasean por doquier. Hasta el olivo y el cactus, tan amigos de las tierras inútiles, casi han desaparecido del lugar.”* Un reportaje de la Real Comisión Palestina, creada por los británicos, refiere las condiciones de la planicie de la costa a lo largo del Mediterráneo en 1913: *“El camino de Gaza hacia el norte, era ruta de verano solo para camellos y carretas. No se veían naranjales, ni siembras ni viñedos hasta que uno llegaba a la villa de Yavnev. Las casa eran de adobe. No había escuelas. La parte occidental hacia el mar, era casi un desierto. Las villas en esta área no eran muy pobladas y muchas de ellas habían sido abandonadas por sus pobladores”*. Tal era el cuadro para 1903. El escritor francés Voltaire describió Palestina como “un lugar inhóspito y desierto”. Continuó exponiendo el Senador Inhofe. Este lugar inhóspito se ha sido convertido, en una de las maravillas en agricultura. Israel es capaz de obtener mas alimentos del ambiente hostil del desierto que cualquier otro país del mundo. Israel tiene un éxito indiscutible en la agricultura, el cual no dudamos es consecuencia de la mano poderosa de Dios. El profeta Isaías declaró lo siguiente: “Sobre las cumbres áridas abriré ríos, y manantiales en medio de los valles. Convertiré el desierto en lagunas, y la tierra reseca en fuentes de agua. Haré crecer en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos. Pondré en la región árida cipreses, olmos y abetos, **para que vean y conozcan; para que juntos reflexionen y entiendan que la mano de Jehovah ha hecho esto**, y que el Santo de Israel lo ha creado (Isaías 41:18-20) “ Esta acción maravillosa ha tenido por objeto llevarnos a una reflexión: ¿Quién ha estado en medio de estas acciones milagrosas.?”

No obstante lo anterior, estoy convencido de que el mayor milagro de todos es el que Dios puede hacer en el corazón. Recordemos aquel maravilloso relato del Evangelio según San Juan: “Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. Este vino a Jesús de noche y le dijo: —Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, a menos que Dios esté con él.” Indudablemente estaba impactado con el poder milagroso. Pero a esté “Respondió Jesús y le dijo: —De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios.” El nuevo nacimiento es un milagro interior y el mayor de todos. Disponible para todos los entregan su vida a Jesucristo.

René Mejía Vides

www.cimientoestable.org